



JÓVENES

4 de abril de 2009

El relato bíblico: Juan 2:1-42.

Una misionera poco común



Miguel A. Marcos

linterna

«Tan pronto como halló al Salvador, la mujer samaritana trajo otros a él. Demostró ser una misionera más eficaz que los propios discípulos. Ellos no vieron en Samaria indicios de que era un campo alentador. Tenían sus pensamientos fijos en una gran obra futura, y no vieron

que en derredor de sí había una mies que segar. Pero por medio de la mujer a quien ellos despreciaron, toda una ciudad llegó a oír del Salvador» (*El Deseado de todas las gentes*, p. 166).

Texto clave

«La mujer dejó su cántaro y se fue al pueblo, donde dijo a la gente: “Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Mesías?” Entonces salieron del pueblo y fueron a donde estaba Jesús» (**Juan 4:28-30**).

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

«Los discípulos habían ido al pueblo a comprar algo de comer. En eso, una mujer de Samaria llegó al pozo a sacar agua, y Jesús le dijo: “Dame un poco de agua”. [...] la mujer le respondió: “¿Cómo es que tú, siendo judío, me pides agua a mí, que soy samaritana?”

«Jesús le contestó: “Si supieras lo que Dios da y quién es el que te está pidiendo agua, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva”. La mujer le dijo: “Señor, ni siquiera tienes con qué sacar agua, y el pozo es muy hondo: ¿de dónde vas a darme agua viva?” [...]

«Jesús le contestó: “Todos los que beben de esta agua, volverán a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré, nunca volverá a tener sed. Porque el agua que yo le daré se convertirá en él en manantial de agua que brotará dándole vida eterna”. La mujer le dijo: “Señor, dame de esa agua, para que no vuelva yo a tener sed ni tenga que venir aquí a sacar agua”. Jesús le dijo: “Ve a llamar a tu marido y vuelve acá”. La mujer le contestó: “No tengo marido”.

«Jesús le dijo: “Bien dices que no tienes marido; porque has tenido cinco maridos, y el que

ahora tienes no es tu marido. Es cierto lo que has dicho”. Al oír esto, la mujer le dijo: “Señor, ya veo que eres un profeta. Nuestros antepasados, los samaritanos, adoraron a Dios aquí, en este monte; pero ustedes los judíos dicen que Jerusalén es el lugar donde debemos adorarlo”. Jesús le contestó: “Créeme, mujer, que llega la hora en que ustedes adorarán al Padre sin tener que venir a este monte ni ir a Jerusalén. [...] Dios es Espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo de un modo verdadero, conforme al Espíritu de Dios”.

«La mujer le dijo: “Yo sé que va a venir el Mesías (es decir, el Cristo); y cuando él venga, nos lo explicará todo”. Jesús le dijo: “Ese soy yo, el mismo que habla contigo”. [...] La mujer dejó su cántaro y se fue al pueblo, donde dijo a la gente: “Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho. ¿No será este el Mesías?” [...]

«Muchos de los habitantes de aquel pueblo de Samaria creyeron en Jesús por lo que les había asegurado la mujer: “Me ha dicho todo lo que he hecho”. Así que, cuando los samaritanos llegaron, rogaron a Jesús que se

quedara con ellos. Él se quedó allí dos días, y muchos más creyeron al oír lo que él mismo decía. Y dijeron a la mujer: “Ahora creemos, no solamente por lo que tú nos dijiste, sino también porque nosotros mismos le hemos oído y sabemos que de veras es el Salvador del mundo”». (Juan 4:7-42)

otros ojos

«No deberíamos preguntar: “¿Qué le ha sucedido a este mundo?” , porque ese diagnóstico ya fue dado. En lugar de eso, deberíamos preguntar “¿Qué pasó con la sal y la luz?”».

—John Stott, teólogo y clérigo británico del siglo XX.

EXPLICA LA HISTORIA

1. ¿Por qué se sorprendió inicialmente la mujer cuando Jesús le pidió un poco de agua? ¿Qué reveló Jesús acerca de sí mismo al pedirle de beber?

2. En tu opinión, ¿qué quiso decir Jesús con «agua viva»?

3. ¿Qué convenció a la mujer que Jesús era el Mesías?

4. ¿Por qué crees que los samaritanos salieron a escuchar a Jesús?

5. ¿Qué papel desempeñó el testimonio de la mujer en la conversión de las personas de su aldea?

¿Qué opinas?

En tu opinión, ¿cuál de las siguientes actividades son necesarias para ser un testigo de Jesús? (Marca todas las que creas.)

Una persona que quiera testificar en favor de Jesús debería:

- haber leído toda la Biblia
- bautizarse
- haber concluido su educación media
- amar a Jesús
- haber pasado por la experiencia del nuevo nacimiento
- haber dado un estudio bíblico
- asistir a la Iglesia con regularidad

¿Lo sabías?

Los samaritanos eran un grupo de personas que vivían al norte de Judea en la época de Jesús. Ellos creían que eran descendientes de las tribus del norte de Israel, que habían permanecido en dicho territorio después que la mayoría fue llevada cautiva a Asiria. Los judíos creían que los samaritanos descendían de gentiles que habitaron la tierra después de la conquista asiria. Independientemente de su origen, los

PUNTOS DE IMPACTO

«No hay diferencia entre los judíos y los no judíos; pues el mismo Señor es Señor de todos, y da con abundancia a todos los que lo invocan. Porque esto es lo que dice: “Todos los que invoquen el nombre del Señor, alcanzarán la salvación”. Pero ¿cómo van a invocarlo, si no han creído en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír, si no hay quien les anuncie el mensaje? ¿Y cómo van a anunciar el mensaje, si no son enviados? Como dice la Escritura: “¡Qué hermosa es la llegada de los que traen buenas noticias!”» (Romanos 10:12-15).

«Al volver Jesús a la barca, el hombre que había estado endemoniado le rogó que lo dejara ir con él. Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo:

“Vete a tu casa, con tus parientes, y cuéntales todo lo que el Señor te ha hecho, y cómo ha tenido compasión de ti”. El hombre se fue, y comenzó a contar por los pueblos de Decápolis lo que Jesús había hecho por él; y todos se quedaron admirados» (Marcos 5:18-20).

«Los judíos volvieron a llamar al que había sido ciego, y le dijeron: “Dinos la verdad delante de Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador”. Él les contestó: “Si es pecador, no lo sé. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora veo”» (Juan 9:24, 25).

«Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que ustedes tienen, pero háganlo con humildad y respeto» (1 Pedro 3:15, 16 pp).

samaritanos adoraban al Dios de Israel, aunque muchas de sus costumbres y tradiciones eran diferentes de las de los judíos. Eran considerados por la mayoría de ellos como personas de una clase inferior, y los judíos del tiempo de Jesús evitaban cualquier relación con los samaritanos, como lo hacían con los gentiles.



Aplicala a tu vida

Sábado

Lee la historia completa de Jesús y la samaritana de Juan 4:1-42.

Ponte en el lugar de la mujer. ¿Cómo crees que reaccionó ante Jesús en diferentes momentos del relato? ¿Cuál fue el «momento decisivo» para ella en esta conversación?

Inmediatamente después de haber conocido a Jesús y conversado con él, esta mujer se convirtió en misionera. De hecho, Juan 4:29 sugiere que ni siquiera estaba completamente «convertida» cuando comenzó a testificar ante los demás. En vez de decir: «¡Él es el

Aplícala a tu vida

Mesías!» dijo: «¿Será este el Mesías?» Pero fue suficiente para que las personas de su pueblo lo pensarán y fueran corriendo a ver a Jesús.

Domingo

Repasa la sección **¿Lo sabías?** de la lección. En los días de Jesús, un judío que se detuviera a conversar con un samaritano se salía de su zona de confort, ya que hacía algo que los demás no comprendían. Se puede decir lo mismo del hecho de que Jesús conversara con una mujer... se esperaba que las mujeres guardaran silencio en público, permanecieran en casa y no discutieran cosas con otros hombres que no fueran sus esposos o familiares cercanos.

¿Por qué estuvo tan dispuesto Jesús a derribar estas barreras culturales? ¿Qué nos dice Lucas 5:29-32 acerca de la reacción de las personas a la forma en que Jesús se relacionó con los demás?

Si Jesús viviera en la tierra hoy, ¿con qué grupos de personas de la sociedad a la que perteneces conversaría y comería? ¿Cómo reaccionarían las personas de tu comunidad e iglesia *si él hiciera esto*?

Lunes

El **texto clave** de esta historia nos dice que la samaritana pasó directamente

de su encuentro con Jesús a hablarles a los demás acerca de él. Pero no solo les habló sino que también los invitó a venir a ver a Jesús.

En nuestro mundo actual, no tenemos la oportunidad de invitar a nuestras amistades a conocer a Jesús en persona. Sin embargo, queremos invitarlos a tener un encuentro personal con él. ¿Cómo podremos lograr este objetivo?

Podríamos dar a las personas oportunidades de experimentar a Jesús de primera mano al:

- Orar con ellos.
- Animarlos a leer la Biblia.
- Invitarlos a adorar en la iglesia o con tu grupo juvenil.
- Invitarlos a participar en acciones de servicio a los demás.
- _____
_____ (agrega tus propias ideas).

Martes

Lee la sección **Linterna** de tu lección. ¿De qué manera fueron Jesús y sus discípulos diferentes en su forma de ver a los samaritanos? _____

¿En qué estaban concentrados los discípulos cuando fueron a Samaria?

¿En qué pensaba Jesús?

La testificación es efectiva solo cuando nos concentramos en lo que es real, aquí y ahora. En vez de imaginarte la obra

grandiosa que puedes hacer por Dios algún día en el futuro, observa a las personas que él ha traído a tu vida ahora... familiares, amigos y vecinos. Comparte su amor con las personas que conoces, ése es el secreto para ser un verdadero misionero.

Miércoles

Compara la historia de la mujer samaritana de Juan 4 con las historias del hombre ciego de Juan 9 y el hombre poseído por un demonio registradas en Marcos 5. Completa el siguiente cuadro:

Persona	Lo que Jesús hizo por ellos	Lo que le dijeron a otros acerca de Jesús

A menudo pensamos que «testificar» para Jesús es algo complicado que requiere de mucho entrenamiento y experiencia. Pero ser testigo significa simplemente contar lo que sabes por experiencia personal... lo que has visto, oído, y lo que te ha sucedido. Ser testigo de Jesús significa también compartir con los demás lo que él ha hecho por ti.

Jueves

Jesús nunca tuvo miedo de asociarse con personas rechazadas por la sociedad. Aun cuando otros lo criticaran o cuestionaran, estuvo dispuesto a conversar con cualquiera. Fue por su amor, aceptación, y manera abierta de ser que su mensaje pudo llegar a todas las personas y clases sociales.

Piensa en tres personas, o grupos de personas, quienes son considerados «forasteros» en tu comunidad, iglesia, o escuela. ¿Cómo te relacionas con esas personas? ¿Cómo las tratas? ¿Sigues el ejemplo de Jesús?

Viernes

La mujer del pozo regresó a su aldea, le contó a las personas acerca de Jesús, y preguntó, «¿Será este el Mesías?» Aun cuando entonces desconocía cada aspecto de su nueva fe en Jesús, ella «testificó» al contarles a otros lo que le había sucedido e hizo una pregunta que llamaría la atención a las demás personas. Ellos vinieron y conocieron a Jesús personalmente.

A menudo pensamos que no estamos calificados para ser testigos de Jesús porque no tenemos suficientes conocimientos, o porque nuestra fe no siempre está al 100 por ciento. Siguiendo el ejemplo de la mujer del pozo, ¿qué le dirías a los demás acerca de tu propia experiencia con Jesús?

¿Qué pregunta harías que despertara en las personas su necesidad de conocer a Jesús por ellas mismas?

Plan de lectura para esta semana*

El Deseado de todas las gentes, cap. 19.

*Siguiendo este plan podrás leer al menos un libro cada año de la serie *El conflicto de los siglos*.